

Paz y desarrollo rural: alianza entre universidad, Estado y sociedad (Vianí, Cundinamarca, Colombia)

Peace and rural development: alliance university, state society, (Vianí, Cundinamarca, Colombia)

Martha Liliana Piñerez Torrijos¹

Resumen

El presente artículo muestra de forma sucinta el trabajo liderado por la Universidad Central en el marco del compromiso Bogotá – Región en Vianí – Cundinamarca, donde se tocaron aspectos de desarrollo rural en el municipio, sus retos y fortalezas. En este mismo sentido, se da una mirada a la importancia del proceso de paz para la consolidación de mayores y mejores garantías en el área rural en un proceso de cambio, que se puede atender desde una alianza entre universidad, Estado y sociedad. A esto le apunta la Universidad Central desde sus acercamientos a la región. También se presenta el caso exitoso de Corea del Sur, donde este tipo de alianzas dieron grandes resultados para equiparar el bienestar de la población en el área rural y urbana a través del Saemaul Undong.

Palabras clave: Desarrollo Rural, Paz, Vianí, Alianza Universidad, Estado y Sociedad, Saemaul Undong.

Abstract

This article presents succinctly the work led by the Central University under the commitment Bogotá – Region in Vianí – Cundinamarca, where they worked on aspects of rural development in the municipality, its challenges and strengths. In this sense, the importance of the peace process is develop in order to understand the significance of building better and greater warranties in rural areas in a process of change, and can cater from an alliance of the University, State and Society, which it is what the University is looking for from their approaches to the region. The text also presents the successful case of South Korea, where such alliances gave great results to match the welfare of

¹ Magíster en Administración Pública, Desarrollo Comunitario y Saemaul Undong de la Universidad de Yeungnam, Corea del Sur. Antropóloga de la Universidad de Los Andes.
Correo: marthalpt@gmail.com.

the population in rural and urban areas through Saemaul Undong.

Keywords: Rural Development, Peace, Vianí, Alliance University, State and Society and Saemaul Undong.

1. Introducción

El 8 de abril de 2016 en el municipio de Vianí (Cundinamarca) se llevó a cabo la Jornada Alianza Universidad, Estado y Sociedad, encabezada por la Universidad Central, la Facultad de Ingeniería y Ciencias Básicas y el Centro de Investigación para la Innovación CIFI. Dicha jornada tuvo como fin dar inicio a una serie de acercamientos impulsado por la Universidad Central para tejer los lazos entre el Gobierno local, los habitantes del municipio y la Universidad, con el ánimo de alcanzar un mejor desarrollo rural desde el compromiso Bogotá-región.

Dicho compromiso se consolida bajo el Acuerdo n.º 6 de 2015 del Consejo Superior. El artículo 4 de este acuerdo expresa que “la Universidad ha decidido asumir el abordaje científico y creativo de los fenómenos complejos que caracterizan a Bogotá y su región, con la perspectiva de aportar a la solución de sus problemas sociales, culturales y ambientales” (Universidad Central, 2015, p. 4). En este sentido, es posible vislumbrar que el compromiso de la Universidad Central con su entorno, su comunidad y la región es factible, y que, desde su larga experiencia en investigación, innovación y creación, puede aportar y generar impactos tangibles en la consolidación de una relación más estrecha entre Bogotá y la región, por medio de la implementación de políticas estratégicas que impliquen el desa-

rollo de proyectos, y que mejoren el desarrollo rural de las comunidades que se congregan en esta región y así mismo consolidarse “como institución especializada en la comprensión de los problemas sensibles de la ciudad y su entorno” (Universidad Central, 2015, p. 4), con el propósito de seguir aportando en temas de innovación social.

Dentro de los avances que la universidad ha logrado en este ámbito, el vicerrector académico, Fernando Chaparro, señaló, en el evento “Estrategias para el desarrollo de la ciudad-región”, que “se están adelantando los siguientes proyectos: el mejoramiento de la cobertura y calidad de los sistemas territoriales de educación básica y media; la capacitación en temas de gestión de conflicto y restitución de tierras, y el apoyo a la formulación de estrategias regionales de ciencia, tecnología e innovación” (citado por Castaño Gómez, 2015). Con esto, es posible ver cómo se ha ido materializando la idea de que la universidad se acerque a la región y, de esta forma, dar inicio a un proceso de integración, hacia el cumplimiento del compromiso del desarrollo de Bogotá-región.

Ahora bien, para la universidad es claro que las necesidades del desarrollo rural giran en torno al desarrollo económico, social y tecnológico. Por lo mismo, la experiencia de la universidad juega un papel primordial en la generación de ideas innovadoras que permitan el avance en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades.

2. Encuentro Vianí, Cundinamarca

Vianí es uno de los municipios de Cundinamarca y hace parte de la provincia del Magdalena Centro. Según el Censo del DANE de 2006, la mayoría de la población es rural,

en promedio, un 70%. El 30% restante se encuentra ubicado en la cabera municipal. Cabe resaltar que los problemas que enfrenta el municipio se ven acentuados en la ruralidad por la debilidad institucional. Entre los datos sobresalientes se rescata que, de las personas censadas en viviendas rurales, el 92% desarrollaban actividades agropecuarias. En algunos

casos, se realizan de forma simultánea dos o tres de ellas. Entre las actividades que realizan, el 72,6% es agrícola; el 92,2%, pecuario, y el 5,3%, piscícola. En cuanto a los cultivos, vemos que el 29,9% son transitorios solos (tabla 1); 25,9%, transitorios asociados; 27,1%, permanentes solos (tabla 2) y el 17,1% son cultivos permanentes asociados.

Tabla 1. Cultivos transitorios en Viani

Cultivo	Área sembrada (ha)		Área cosechada (ha)		Producción (t)		Rendimiento (t/ha)	
	2009	2011	2009	2011	2009	2011	2009	2011
Habichuela	16		12		84		7	
Maíz	18	20	18	18	45	30,6	2,5	1,7
Tomate	6		3,5		42		12	

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la URPA - Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, Gobernación de Cundinamarca 2014 y de URPA - Secretaría de Agricultura y Secretaría de Planeación, 2010.

Tabla 2. Cultivos permanentes de Viani

Cultivo	Área sembrada (ha)		Área cosechada (ha)		Producción (t)		Rendimiento (t/ha)	
	2009	2012	2009	2012	2009	2012	2009	2012
Banano	86	46	86	26	774	234	9	9
Café	1.192,4	282,8	1.097,20	85	917,5	63,75	0,8	0,75
Café		715		81		50,63		0,63
Caña	586	502	586	562	3.516	281	6	5

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la URPA - Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, Gobernación de Cundinamarca 2014 y de URPA - Secretaría de Agricultura y Secretaría de Planeación, 2010.

Durante la Jornada de trabajo entre la Universidad Central, el Gobierno local y miembros de la comunidad, se realizó una sesión paralela con diversas mesas de trabajo, los ejes temáticos fueron los siguientes: *agua y tierra, agroindustria y valor agregado, saneamiento ambiental, educación y cultura y territorio*. Al finalizar este trabajo, se procedió a realizar la plenaria de socialización de los resultados obtenidos en las mesas, de allí se evidenciaron algunas de las necesidades que presenta el municipio y las cuales concuerdan con las presentadas en

el Plan de Desarrollo Municipal 2012-2016: Cambio, Compromiso de Todos. Haciendo un recuento de las múltiples problemáticas, se identificaron las siguientes:

- Un tercio de las muertes de niños y niñas se da a causa de la malnutrición. En algunas ocasiones, por el desconocimiento de las buenas prácticas nutricionales.
- Existencia de enfermedades a causa de mal manejo de los alimentos y hábitos de higiene, entre otros.

- Carencia de dotación adecuada para los procesos educativos.
- Según el Censo General de Población del 2005, el 31% de la población total está por debajo de la línea de pobreza, de la cual, el 74% habita en las áreas rurales del municipio.
- Carencia en el capital humano para desempeñar actividades productivas de calidad.
- Falta de infraestructura para las actividades agropecuarias.
- Ausencia de motivación en algunos sectores sociales.
- Escasez de experiencias exitosas y cambios tangibles en las comunidades.

A lo largo de la sesión, también se identificaron algunas de las fortalezas, entre ellas encontramos las siguientes:

- Gran potencial en la producción del café, la caña panelera y el banano criollo.
- Desarrollo del ecoturismo y turismo en general.
- Riquezas hídricas.
- Asociaciones productivas de la sociedad civil.
- Líderes con formación en capital humano.

En lo que respecta a la economía del municipio, más específicamente en la ganadería, el Plan de Desarrollo señala que se cuenta con más de 2500 bovinos, con un promedio de ocho animales por finquero. En esta misma línea, el municipio cuenta con una planta de beneficio bovina, con cobertura regional para el Magdalena Centro, la más importante en la actividad económica del municipio.

En este orden de ideas, se logra ver que el trabajo realizado durante esta sesión es importante para poder trazar una línea de trabajo y sus estrategias en el marco del compromiso Bogotá-región.

3. La guerra, sus implicaciones y la importancia de la construcción de paz

Vianí, al igual que muchos municipios de Colombia, fue víctima de grupos armados al margen de la ley. En principio, se identificó la presencia de grupos armados de izquierda como la guerrilla del ELN y las FARC. Ya en los noventa entraron grupos paramilitares a la zona (Restrepo y Aponte, 2009). Las diferentes oleadas de violencia en la región instauraron miedo en sus habitantes. Con estas, llegó el desplazamiento forzado y la expulsión de la gran mayoría de los habitantes del área rural. Además, las actividades económicas del campo quedaron golpeadas y relegadas en relación con otras regiones del país. Sin embargo, en los últimos años la violencia ha disminuido y Vianí se ha convertido en un municipio receptor, donde el campo ha vuelto a tomar vida poco a poco, pero donde se requiere un fuerte apoyo institucional para sacar adelante las iniciativas que allí surgen.

La guerra ha dejado impactos negativos en las regiones del país. Los acuerdos de paz se erigen como punto crucial para promover la integración de las regiones y el desarrollo social y económico equitativo en las zonas rurales del país. Este proceso genera una nueva visión sobre la manera de abordar el tema de la productividad, en el que todas las personas jueguen un papel significativo y sus vidas tengan cambios importantes para lograr la dignidad humana.

En el conflicto armado colombiano, la tierra ha sido una de las causas de la lucha, debido a que las inequidades en su distribución han volcado al campo colombiano hacia la pobreza del sector campesino. Si bien la tierra está sujeta a transformaciones históricas, la distribución no se mantiene de forma estática. Su

mal repartición ha llevado a crear grandes injusticias y brechas sociales. Al mismo tiempo, la tierra ha sido un medio para que las personas se ganen la vida. Además, se le identifica como un generador de ingresos que compensa y hace menos dependiente al campesino de un trabajo asalariado (Akram-Lodhi, 2007).

Forero y Ezpeleta (2007) indican que en las actividades agrícolas generan ingresos más altos para los campesinos que en las actividades no calificadas. Por ello, hacen hincapié en la necesidad de desarrollar la agricultura familiar como un refuerzo de la erradicación de la pobreza, y el aumento de los ingresos económicos de la familia. El valor de la tierra reside en su importancia como medio de múltiples usos a la cual se le pueden dar un uso directo o se puede alquilar o vender. La tierra se presenta como una parte estructural de las comunidades que viven en el área rural; en consecuencia, podemos afirmar que la tierra es una parte integral del desarrollo social y cultural de las comunidades que habitan en ella y forman parte de la base de su visión del mundo.

En este momento, Colombia atraviesa por momento histórico donde la apuesta institucional está centrada en lograr concretar los acuerdos de paz con las FARC. Debido a sus implicaciones tanto en el nivel nacional como en la comunidad internacional, la ONU ha dicho que “los altos niveles de violencia armada y la inseguridad tienen un impacto destructivo en el desarrollo de un país, afectando el crecimiento económico y, a menudo, resulta en injusticias entre las comunidades que pueden durar por generaciones” (ONU, 2015).

Frente a esta situación, es importante tener en cuenta la ciencia como el campo capaz de mejorar las capacidades de las personas para crear estrategias sostenibles que conduzcan a resultados que generen un mayor beneficio en la sociedad. La investigación y el desarrollo se-

rán una palanca para mejorar la productividad agraria con un menor coste medioambiental. Asimismo, la tecnología especializada implicará un mayor desarrollo del capital humano, para aprender el *know-how*. La Universidad Central es un buen ejemplo del compromiso con el desarrollo rural y sus comunidades, pues combina el conocimiento especializado, la gobernabilidad y la acción social.

4. Alianza entre universidad, Estado y sociedad

El rol de la universidad en la formación de la sociedad es fundamental tanto en el sentido práctico como en el intelectual. Día a día la relación universidad-sociedad tiene mayores demandas y exigencias; por lo mismo, se han ido afianzando y creando diversas prácticas en la transformación de la misma. El Estado se debe articular a estos dos actores, la universidad y la sociedad civil, como un actor vinculante, con un poder de decisión amplio y recursos financieros que permitan el financiamiento de ideas innovadoras, y desarrollo de proyectos concretos.

El modelo de la triple hélice de Etzkowitz (figura 1) permite visibilizar de forma clara la vinculación de estos tres actores, entendiendo que, contrario a la sociedad civil, en dicho modelo se contempla la industria-empresa. Este modelo permite evidenciar las necesidades de los actores y las posibles soluciones, identificando el aporte específico que cada actor puede tener en el tema en cuestión.

Wha-Joon Rho (2014) ha realizado unos ajustes al modelo de la triple hélice, desde la experiencia coreana y ha logrado concluir que, para lograr un movimiento de innovación social, los diferentes actores deben responder a las preguntas *por qué, cómo y qué* (figura 2). Los

esfuerzos mancomunados permiten aumentar las posibilidades de éxito por medio de la creación de resonancia durante los procesos de interacción mutua. Sin embargo, si el grado de la fusión y el intercambio de ellos es baja, la probabilidad de éxito del movimiento puede verse disminuida en gran medida. Rho afirma que si los grupos de actores que estaban a cargo del *cómo* y del *qué* se inspiran en la creencia del *por qué*, la lealtad de estos grupos de actores a las ideologías del movimiento de la innovación social podría mejorar.

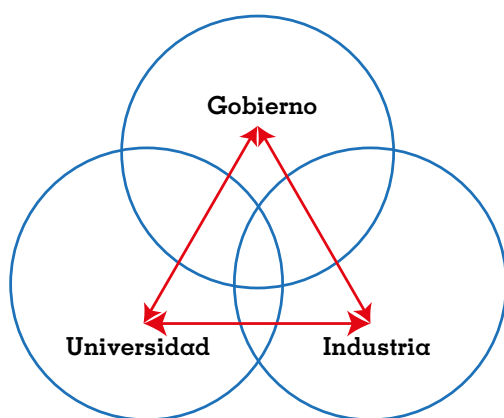


Figura 1. Modelo "Laissez-faire" de relaciones gobierno-industria-universidad.
Fuente: Etzkowitz y Leydesdorff (2000).



Figura 2. La fusión y la puesta en común de la creencia y el conocimiento entre los tres grupos de actores.
Fuente: Rho (2014).

Entonces es claro que la región necesita una asistencia mutua y apoyo para así lograr movilizar el potencial de las personas, como ocurrió en Corea del Sur bajo el modelo de Saemaul Undong. Mediante este, superó el soporte tradicional de la triple hélice entre la academia, el Estado y la sociedad civil y logró interconectar al principal responsable de la política pública, el Gobierno central, con el local y los líderes Saemaul. Estos últimos realizan tareas de extensión rural y se convierten en multiplicadores del conocimiento, con resultados efectivos.

Como podemos ver, en este momento existe una alianza entre la academia, el Estado y los productores de la región, que busca mejorar el potencial de las personas y, como resultado la creación de productos de valor agregado en el mercado, usar los productos tradicionales del departamento.

Podemos decir que el evento llevado a cabo en Vianí es un paso para la construcción de una alianza entre la sociedad civil, la universidad y el Gobierno local en busca de soluciones innovadoras para alcanzar un mayor y mejor desarrollo rural. Por ello, es importante tener en cuenta modelos y experiencias exitosas que permitan identificar las acciones que lograron impactos positivos en la sociedad.

5. Experiencia coreana

Teniendo un mapa general de la situación de Vianí y los retos que allí surgen para el futuro trabajo en el compromiso Bogotá-región, se hace importante revisar experiencias exitosas en temas de desarrollo rural, con la idea de poder retroalimentar el proceso actual y replicar los aspectos que encajen en la realidad regional y municipal. Por lo mismo, a continuación se presenta de manera sucinta el modelo de desarrollo rural coreano y algunas de

las estrategias que lo han llevado a convertirse en un modelo reconocido tanto por la OCDE como por las Naciones Unidas para alcanzar los objetivos de desarrollo sustentable.

Saemaul Undong fue una política que abarcó todos los sectores. En primera instancia, buscó la transformación mental para mejorar la actitud y, de igual forma, traer cambios estructurales a la zona rural del país. Saemaul Undong se convirtió en una filosofía que quiere crear una sociedad en la que las futuras generaciones puedan vivir bien. Para ello, se identificó que es necesario cultivar la confianza de “sí se puede” para ser lo suficientemente fuertes y capaces de superar las dificultades.

Saemaul Undong se caracteriza por contar con tres espíritus: la diligencia, la autoayuda y la cooperación. La diligencia y la autoayuda responden a las acciones del “yo”, mientras que la cooperación responde a un sentido de comunidad. Tiene tres tareas principales: cambiar la mentalidad, mejorar el medio ambiente y aumentar los ingresos. Estas acciones combinadas han hecho de este uno de los modelos más eficientes para el desarrollo de los distritos rurales (Choi, 2014b). Además, se caracteriza por su éxito en la movilización del máximo potencial de las sociedades regionales (Choi, 2014a). Conjuntamente, el papel y la articulación del Gobierno, las empresas privadas y la sociedad civil son el núcleo de éxito.

En resumen, Saemaul Undong puede ser descrito como una fuerza multisectorial, encabezada por el Gobierno nacional, que busca construir una vida mejor para sus habitantes. Una *mejor vida* era entendida por el presidente Park Chung Hee como un espacio “donde las personas son capaces de escapar de la pobreza y aumentar sus ingresos para que así las comunidades rurales puedan llegar a ser ricas, disfrutando de una vida elegante y culturalmente activa, donde los vecinos construyen lazos de amistad y se ayudan mutuamente, creando un buen y bello lugar donde vivir” (Park, 1972, p.5). Todo esto para que las personas puedan disfrutar del desarrollo comunitario, de una riqueza física y espiritual.

Las decisiones que se tomaron para apoyar los procesos de desarrollo rural, en la forma en que se hizo, se cimentaron en el entendimiento de que las zonas rurales habían quedado relegadas en el proceso de desarrollo. Por lo tanto, los programas de desarrollo rural se construyeron bajo la concepción de proyectos productivos. El apoyo gubernamental en el sector agrícola fue la base del gran movimiento que tomó lugar en el área rural de Corea del Sur. Incluso, los ingresos de los hogares agricultores llegaron a ser superiores a los de los urbanos en 1976 (tabla 3).

Tabla 3. Comparación de ingresos anuales de los hogares agricultores y urbanos en Corea (1970-1979).

Hogares agricultores (A)			Trabajadores urbanos (B)		Diferencia	
Año	Ingreso por hogar*	% de aumento	Ingreso por hogar	% de aumento	A-B	A/B%
1970	255.8	28	381.2	39	(125.4)	67.1
1971	356.4	39	451.9	18	(95.5)	78.9
1972	429.4	20	517.4	14	(88.0)	83.0

Hogares agricultores (A)			Trabajadores urbanos (B)		Diferencia	
Año	Ingreso por hogar*	% de aumento	Ingreso por hogar	% de aumento	A-B	A/B %
1973	480,7	12	550,2	6	(69,5)	87,4
1974	674,5	40	644,5	17	30,0	104,6
1975	872,9	29	859,3	33	13,6	101,6
1976	1156,3	32	1151,8	34	4,5	100,4
1977	1432,8	24	1405,1	22	27,7	102,0
1978	1884,2	32	1916,3	36	(32,1)	98,3
1979	2227,5	18	2629,6	37	(-402,1)	84,7

* En miles de wones, moneda usada en Corea.

Fuente: Junta de Planificación Económica y Ministerio de Agricultura y Pesca (citado en Kyong-Dong Kim).

En primer lugar, fue primordial el apoyo y la orientación administrativa que las personas recibieron para empezar a desarrollar proyectos. Se promovió la participación de voluntarios que suministraron el apoyo necesario en los proyectos. Dicho apoyo se refleja en el asesoramiento técnico, orientación administrativa y legal y consultas educativas. En segundo lugar, el Gobierno proporcionó apoyo material, como la distribución de cemento, barras de hierro, maquinaria, y el apoyo monetario a través de préstamos. En tercer lugar, se brindó apoyo técnico, que se relaciona con conocimiento especializado para desarrollar proyectos Saemaul. En cuarto lugar, participó la delegación de los empleados públicos: “un empleado público que mantenía una posición más alta en el Ministerio del Interior como el jefe de la división era el responsable por el progreso de Saemaul Undong” (Chung, 2009, p.69).

Para finalizar, se puede decir que el foco de Saemaul Undong era alcanzar un punto donde la gente en el área rural fuera capaz de vivir una vida mejor. Se encontró que a través de la producción agrícola se podrían lograr avan-

ces significativos, pero, sobre todo, en los cambios de la investigación y el desarrollo para crear alternativas de solución a sus problemas; por lo que se centraron en la mejora de toda la infraestructura necesaria para el desarrollo agrícola e industrial.

Cada acción desarrollada tuvo una mayor implicación en los aldeanos. Los cambios eran tangibles y la motivación iba en aumento. Los ingresos de los hogares aumentaron significativamente y algunos de los proyectos que apoyaron el crecimiento fueron la construcción de centros de acopios comunales para la conservación de productos agrícolas como el arroz, la cebada, frijoles y papas, así como los mecanismos de almacenamiento para fertilizantes y cemento. El trabajo comunal de almacenar los productos agrícolas e insumos de producción fue un esfuerzo que aumentó el beneficio, al reducir algunos de los gastos y, al mismo tiempo, maximizar el precio de venta.

5.1 Retos y conclusiones

La mayor parte de la población de Viani está ubicada en el área rural y, según lo expresado en el Plan de Desarrollo, la mayoría de

los problemas identificados se presentan con mayor gravedad e impacto en las áreas rurales del municipio, por la debilidad institucional en dichas áreas. Las problemáticas más significativas son la pobreza, la expulsión de un sector de la población (especialmente los jóvenes), deterioro del medio ambiente, detrimento de las vías y acueductos veredales, baja prestación de servicios de salud y educación y baja cobertura de servicios públicos domiciliarios.

A causa de la falta de oportunidades de empleo, generación de ingresos y una ausencia del fortalecimiento social y cultural, carencia de vínculos estrechos que unan a la población con su tierra y la falta de alternativas para el uso del tiempo libre, Vianí se ha constituido como un municipio expulsor de población, con énfasis en la población económicamente activa. Si a esto se le suma el conflicto armado como parte del atraso regional, vemos que ha dejado secuelas en los lazos sociales y un atraso en la infraestructura que ha afectado directamente la producción de alimentos y la estabilidad social.

Por otro lado, se identificaron potencialidades en la estrategia de acercamiento en la alianza entre universidad, Estado y sociedad:

- En este momento, la universidad tiene la capacidad, el compromiso y la voluntad de apoyar diferentes procesos relacionados con el desarrollo rural.
- Existen asociaciones de productores e iniciativas productivas en la región.
- Se cuenta con líderes y lideresas a lo largo y ancho del municipio con disposición de promover cambios a nivel local.

También se identificaron los retos a enfrentar:

- Desarrollar el espíritu de la competitividad.

- Diseñar estrategias y mecanismos para lograr apoyo financiero.
- Desarrollar la infraestructura.
- Formar y capacitar el talento humano.

Por lo mismo, la atención debe centrarse en poder transformar dichos retos en potencialidades, por medio de la vinculación de los sectores ya mencionados y de la clara identificación de las tareas de cada actor para crear sinergias que impulsen el desarrollo. En este caso, se realizaron solicitudes de capacitación en diferentes temas para crear capital humano entre los pobladores de la región y, de esa forma, llegar a procesos de innovación que deben enfocarse en mejorar la calidad de vida de las personas.

También se identificó la necesidad de atraer incentivos para apoyar las diversas formas de asociación para fomentar el trabajo entre los pequeños y medianos productores, con el fin de fortalecer la capacidad de los mismos, aumentar la producción, encontrar mercados y mejorar su nivel de vida. Igualmente, la asistencia técnica es necesaria para fortalecer la capacidad productiva de la economía de las familias campesinas y las comunidades para el desarrollo de proyectos y procesos productivos de innovación tecnológica.

También se pudo ver que las cadenas de valor agregado y los clústeres se erigen como punto de partida de un sistema de comercialización que puede conducir a la apertura de los mercados que se involucran en las tendencias de comercio justo. Por otra parte, la productividad de alimentos, las prácticas de autoconsumo y alternativas de la industria alimentaria se presentan como un paso para crear una mejor vida en el departamento de Cundinamarca, con el objetivo de lograr un desarrollo rural y alcanzar justicia social, con énfasis en los pequeños campesinos.

Finalmente, en lo que le atañe a la universidad, el tema de la educación se plantea como una de las formas más eficaces para fomentar el desarrollo rural. La educación significa mejores oportunidades para las personas, mayor acceso a ingresos y una acumulación de capital humano que es crucial para derrotar a la pobreza. Pero, para ello, se necesita tiempo.

Como resultado de estos procesos, las personas son capaces de devolver más a sus comunidades y llegar a ser movilizados de otros. La Universidad tiene la tarea de ser un motivador e impulsor de la vinculación entre el Gobierno y la sociedad civil, a través de políticas entrelazadas, apoyadas por procesos de investigación y desarrollo tecnológico, que tengan como fin la implementación de políticas públicas que busquen el desarrollo rural y bienestar de los habitantes de esta región. Esta alianza estratégica entre el Estado, la universidad y la sociedad civil está destinada a promover la formación del talento humano para impulsar la innovación social y productiva del municipio de Vianí. Para ello, el capital humano es la garantía de un mejor proceso y de mejores resultados, que conduzcan al desarrollo económico y social.

Referencias

- Akram-Lodhi, A. H. (2007). Land reform, rural social relations and the peasantry. *Journal of Agrarian Change*, 7 (4), 554-562. doi: 10.1111/j.1471-0366.2007.00156.x.
- Castaño Gómez, L. D. (2015). *Estrategias para el desarrollo de la ciudad región*. Consultado en <https://goo.gl/97ej1I>.
- Choi, O. (2014a). *Sharing Saemaul Undong Experiences for Global Development*. *Global Saemaul Undong Forum*, 15-35.
- Choi, O. C. (2014b). *Towards a Safer and Happier World: Sharing and Practicing Saemaul Spirit-Global*. *Saemaul Leadership Forum* 2014.
- Chung, K. J. (2009). *Experiences and Lessons from Korea's Saemaul Undong in the 1970s*. Consultado en hipervínculo
- DANE (2006). *Boletín Censo General 2005. Perfil Vianí - Cundinamarca*. Consultado en <https://goo.gl/K8pLJj>.
- Forero Álvarez, J. y Ezpeleta Merchán, S. (2007). *Las brechas entre el campo y la ciudad en Colombia 1990-2003 y propuestas para reducirlas*. Consultado en <https://goo.gl/E5turv>.
- Etzkowitz, H. y Leydesdorff, L. (1996). Emergence of a Triple Helix of university-industry-government relations. *Science and Public Policy*, 23 (5), 279-286.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2015). *Paz, justicia e instituciones sólidas*. Consultado en <https://goo.gl/5mgnSm>.
- Park, C. H. (1972). *President Park Chung Hee's own writings about the Saemaul Undong plan draft*. Consultado en hipervínculo
- Restrepo, J. y Aponte, D. (eds.) (2009). *Guerra y violencias en Colombia: herramientas e interpretaciones*. Consultado en <https://goo.gl/OEiEPL>.
- Rho, W. J. (2014). Triple Helix for social innovation: the Saemaul Undong for eradicating poverty. *Journal of Contemporary Eastern Asia*, 13 (1), 39-55.
- Universidad Central (2015). *Acuerdo del Consejo Superior n.º 6 - 2015, "por el cual se adopta la Política de Investigación, Innovación y Creación de la Universidad Central"*. Consultado en <https://goo.gl/rrj2qx>.